

## *Solo Tú*

“[...] Y tu vida se llenó de luz, cuando descubriste cómo su fuerza  
y no la tuya, te hacía esta vez sí, verdaderamente fuerte [...]”

(Fragmento Oración a San Cristóbal)

Tú, regalo de Dios en la educación, descubre conmigo la acción de Dios que, desde tu vida, será Don de Suyo para la salvación de la humanidad.

En primera instancia he de darte las gracias por ser maestro o maestra; también he de expresarte mi gratitud por ser parte de quienes han recibido con alegría la oportunidad de vivir su profesión desde un centro de educación católico (para todos), que desea brindar su servicio desde la inspiración de San Cristóbal. Ciertamente hoy los historiadores nos cuentan que, más que realidad, la Historia de “Relicto”, hábil soldado del ejército Romano, es más una piadosa tradición que testimonio histórico.

Entremos de manera previa en un acuerdo: Los testimonios pueden dar historicidad a una multitud de hechos, pero no todos los hechos se hacen históricos; por tanto, no daremos cabida al mal Espíritu que dilata nuestros esfuerzos por vivir desde la inspiración que Cristóbal produce en nuestra vida, y la honda transformación que provoca descubrirlo, y si es su Gracia, llevarlo allá donde Él quiera ir.

No dudes mi buen maestro y maestra, que seguir esta inspiración, es crecer en una Espiritualidad que nos ayuda a comprender que: Sólo en Jesús hallamos nuestra fortaleza; sólo en Jesús tiene sentido nuestra vida y nuestra misión. Sólo en Jesús podemos aceptar que aún con nuestro cayado quebrado es posible continuar camino. Que Sólo a la manera de Jesús se puede Servir y Servir hasta Dar la Vida.

Solo inspira aquella vida que se conoce, que se medita en el corazón y que ofrece a Dios la intención de recibir la Gracia para vivir según el estilo de vida que vamos descubriendo en nuestros Santos Patronos; por eso repasemos un poco una de las muchas historias que se ha contado, de que dicen fue Cristóbal; recordemos que no importa tanto aquello que se cuenta, cuanto importa aquello que provoca esta narración. Que el Espíritu Santo inflame nuestro corazón para dejarnos provocar por su acción y así vivir desde esta Espiritualidad.

La tradición ubica el Martirio de Cristóbal bajo el reinado del Emperador Decio. Primogénito y unigénito de un rey cananeo, nacido en Sidón o en Tiro. Antes de ser bautizado se llamaba Relicto. De gran porte, verdadero gigante por su estatura, larga cabellera, ojos claros y mirada penetrante.

Mientras fue pagano, pensó sólo en aventuras. Su sed de gloria le impulsó a poner su espada al servicio del que sea "el rey más grande de la tierra". Dejando su patria, se puso en camino y fue a parar a las filas de Gordiano, emperador de Roma. Admirado por su porte y figura le dejó formar parte de sus tropas, Relicto (San Cristóbal) alegaba que "no quería servir a un rey pequeño, sino al más famoso del mundo". Los hechos le demostraron que no se había equivocado. Relicto era diestro en las armas y valiente en el combate. El emperador quería tenerlo junto a sí en los momentos de peligro.

Cierta día Relicto oyó hablar de Cristo, como del más poderoso de los reyes. Y comenzó a preguntar: "¿Dónde he de encontrar a ese Cristo, Monarca más poderoso que todos los otros?". La Providencia, a través de un ermitaño cristiano, lo instruyó en el conocimiento de los misterios de la fe verdadera. Relicto no tardó en abandonar la milicia terrena y adscribirse al servicio del "Rey inmortal de los siglos".

«Preguntó Relicto al ermitaño: "¿Cómo he de servir a mi nuevo Señor?". Le responde éste: "Con la oración y el ayuno". "No sé rezar". "Ayuna, pues". "¿No ves mi corpulenta estatura? He de comer más que los otros para sostenerme". "Sírvele entonces con tu estatura y tu fuerza. Ayuda a vadear el río a los caminantes que lo necesiten"». Y Relicto obedeció.

Su cuerpo gigantesco empezó a transportar sobre sus hombros a los que no se atrevían a vadear la corriente. Un día vio un niño en la ribera; y habiéndole preguntado qué deseaba, el pequeño le respondió que le pasase a la otra orilla. Relicto se lo puso al hombro, creyendo que el peso sería insignificante. Se equivocó. Dice la tradición «Cristóbal entró animoso al río con el bastón que lo caracterizaba, caminaba como jugueteando con las ondas; pero a los pocos instantes conoció la furia de las aguas. Las olas crecían y el procuraba cortarlas valientemente haciendo pie firme en la arena; pero nada le valía, porque el Niño que llevaba en sus hombros le abrumaba tanto con el peso, que si Él mismo no le diera la mano, en ellas hubiera hallado sepultura. Rendido, sudando y gimiendo, salió a la orilla y admirado puso al Niño en la arena y le dijo: "¿Quién eres, Niño? En gran peligro me has puesto. Jamás me vi en riesgo de perder la vida, sino hoy, que te llevé sobre mi espalda [...]. ¿Quién eres, Niño, que tan en la mano tienes hacerte ligero o pesado? Creo que más pesas Tú que el Mundo.."».

Es entonces que el Niño aquél le señaló el nombre que iba a tomar en el Bautismo: "Cristóforo", porque has llevado a Cristo sobre tus hombros [...] Vuélvete a tu casa, no tienes ya que temer las olas. Fija en la tierra ese árido tronco", *ahora quebrado*, así como tu orgullo.

Fue después del episodio del divino Niño cuando Relicto recibió el Bautismo, que le administró el patriarca Babilas en su Basílica de Antioquía. Desde aquel momento, se llamó ya siempre Cristóforo, es decir,

portador de Cristo.

Dice Tihamer Toth: "llevó Cristóbal a Cristo: sobre sus hombros; en los labios, por la confesión y predicación de su nombre; en el corazón, por el amor; y en todo el cuerpo, por el martirio.

Cuenta la tradición que Cristóbal, «al saber, primero, y ver, después, cómo eran torturados los que confesaban públicamente la fe de Cristo, en vez de desfallecer, en medio de una multitud inmensa clamó: "También yo soy cristiano y tampoco quiero sacrificar a los falsos dioses". Inmediatamente fue detenido y conducido hacia el tribunal del prefecto». A la mañana siguiente Cristóbal es decapitado.

Todos hemos de morir, seguro que sí, pero cada uno decidirá el cómo nos ha de encontrar este fin seguro. Estás INVITADO tú también, a tu estilo, a que vivas y mueras por Cristo, Vivas y orientes a desde Cristo, pienses y actúes en Cristo, lo ames y lo lleves allá donde Él te diga, aún quebrado el cayado.

Querido maestro y maestra, agradecidos por tu presencia en esta comunidad, estas líneas han querido despertar y/o fortalecer, en ti el deseo de colaborar a la humanidad; para que con tu ser y obrar, acerques a las gentes a Cristo, a este Cristo que se presenta así: frágil, niño, necesitado de ti. Este Jesús desea que lo lleves contigo.

Ánimo, que hoy y siempre pediré a mi Padre sostenga y bendiga el Don Educador que ha puesto en ti.

## *Solo Tú*

*“[...] Y tu vida se llenó de luz, cuando descubriste cómo su fuerza  
y no la tuya, te hacía esta vez sí, verdaderamente fuerte [...]”*

*(Fragmento Oración a San Cristóbal)*

*Tú, regalo de Dios en la educación, descubre conmigo la acción de Dios que, desde tu vida, será Don de Suyo para la salvación de la humanidad.*

*En primera instancia he de darte las gracias por ser maestro o maestra; también he de expresarte mi gratitud por ser parte de quienes han recibido con alegría la oportunidad de vivir su profesión desde un centro de educación católico (para todos), que desea brindar su servicio desde la inspiración de San Cristóbal. Ciertamente hoy los historiadores nos cuentan que, más que realidad, la Historia de “Relicto”, hábil soldado del ejército Romano, es más una piadosa tradición que testimonio histórico.*

*Entremos de manera previa en un acuerdo: Los testimonios pueden dar historicidad a una multitud de hechos, pero no todos los hechos se hacen históricos; por tanto, no daremos cabida al mal Espíritu que dilata nuestros esfuerzos por vivir desde la inspiración que Cristóbal produce en nuestra vida, y la honda transformación que provoca descubrirlo, y si es su Gracia, llevarlo allá donde Él quiera ir.*

*No dudes mi buen maestro y maestra, que seguir esta inspiración, es crecer en una Espiritualidad que nos ayuda a comprender que: Sólo en Jesús hallamos nuestra fortaleza; sólo en Jesús tiene sentido nuestra vida y nuestra misión. Sólo en Jesús podemos aceptar que aún con nuestro cayado quebrado es posible continuar camino. Que Sólo a la manera de Jesús se puede Servir y Servir hasta Dar la Vida.*

*Solo inspira aquella vida que se conoce, que se medita en el corazón y que ofrece a Dios la intención de recibir la Gracia para vivir según el estilo de vida que vamos descubriendo en nuestros Santos Patronos; por eso repasemos un poco una de las muchas historias que se ha contado, de que dicen fue Cristóbal; recordemos que no importa tanto aquello que se cuenta, cuanto importa aquello que provoca esta narración. Que el Espíritu Santo inflame nuestro corazón para dejarnos provocar por su acción y así vivir desde esta Espiritualidad.*

*La tradición ubica el Martirio de Cristóbal bajo el reinado del Emperador Decio. Primogénito y unigénito de un rey cananeo, nacido en Sidón o en Tiro. Antes de ser bautizado se llamaba Relicto. De gran porte, verdadero gigante por su estatura, larga cabellera, ojos claros y mirada penetrante.*

*Reflexión: Como Relicto, todos nosotros tenemos una historia, venimos de una familia específica, en un tiempo específico, bajo un gobierno y circunstancia específica en la que nos hemos ido formándonos y dejándonos, habitualmente formar*

- *¿Qué personas inspiraron tu vida? ¿Qué es lo que jamás olvidarás de ellos?*
- *De Cristóbal sabemos aquello que lo caracteriza externamente ¿Cómo crees que te caracterizan los demás? / ¿Alguno podrá decir que, por tu hoja de vida, eres una persona de gran porte y gran personalidad? (mirada penetrante en Relicto) / ¿Sientes que esto es importante para la tarea que Dios pueda encomendarte?*

Mientras fue pagano, pensó sólo en aventuras. Su sed de gloria le impulsó a poner su espada al servicio del que sea "el rey más grande de la tierra". Dejando su patria, se puso en camino y fue a parar a las filas de Gordiano, emperador de Roma. Admirado por su porte y figura le dejó formar parte de sus tropas, Relicto (San Cristóbal) alegaba que "no quería servir a un rey pequeño, sino al más famoso del mundo". Los hechos le demostraron que no se había equivocado. Relicto era diestro en las armas y valiente en el combate. El emperador quería tenerlo junto a sí en los momentos de peligro.

- *Siendo un buen maestro, y lo eres: ¿Por qué has escogido ser parte de las filas de las filas de esta comunidad?*
- *¿Habrá en tu dese de ser parte de sus "filas" algún rastro de vanidad? ... ¿Es posible que estar acá te haga sentir que estás sirviendo al mejor rey? (formas de venerar el mundo)?*
- *De tus muchas jornadas de servicio puedes decir que: ¿Has sumado victorias para Gloria de tu Rey?, o ¿has hecho más grande tu historia?*
- *¿Los enemigos de tu rey, ¿Son también los tuyos? ¿Cuáles serían estos "enemigos"?*
- *De seguro, tú también has enamorado a muchos o muchas, con tus virtudes, y también las personas te quieren siempre a su lado: ¿Qué sentimiento provoca en ti esta situación?*
- *¿Es posible que en tu vida las palabras de Relicto: "¿No quiero servir a un Rey Pequeño", también hayan sido móviles en tu ser y hacer como padre, colega, maestro y compañero de la vida?*

Pero un día Relicto oyó hablar de Cristo, como del más poderoso de los reyes. Y comenzó a preguntar: "¿Dónde he de encontrar a ese Cristo, Monarca más poderoso que todos los otros?". La Providencia, a través de un ermitaño cristiano, lo instruyó en el conocimiento de los misterios de la fe verdadera. Relicto no tardó en

abandonar la milicia terrena y adscribirse al servicio del "Rey inmortal de los siglos".

- *Tu también has escuchado hablar de este rey, ¿También te has preguntado dónde hallarlo?*

- *¿Has buscado un maestro que te formará en Él? . Reza un Ave María en gratitud por las buenas personas que han pasado por tu vida y te han hecho conocer más de cerca a Jesús. (Puedes compartir una experiencia que jamás olvides de éste, quién te educó en la Fe de Jesús)*

- *¿Te has dejado instruir?(Qué reparos has puesto), Dios nunca deja de educarnos, ¿Qué haces para mantener corazón y mente abiertos a sus enseñanzas?*

- *¿Hoy por hoy, sientes que has sido capaz de dejar el mundo y seguirlo? /¿Qué frena esta decisión?*

«Preguntó Relicto al ermitaño: "¿Cómo he de servir a mi nuevo Señor?". Le responde éste: "Con la oración y el ayuno". "No sé rezar". "Ayuna, pues". "¿No ves mi corpulenta estatura? He de comer más que los otros para sostenerme". "Sírvele entonces con tu estatura y tu fuerza. Ayuda a vadear el río a los caminantes que lo necesiten"». Y Relicto obedeció.

- *¿Sientes tuyas las limitaciones de Relicto para servirlo?. ¿Cuáles son tus virtudes más sobresalientes?*

- *¿Aceptas servir a Jesús con lo mejor que tienes?*

Su cuerpo gigantesco empezó a transportar sobre sus hombros a los que no se atrevían a vadear la corriente. Un día vio un niño en la ribera; y habiéndole preguntado qué deseaba, el pequeño le respondió que le pasase a la otra orilla. Relicto se lo puso al hombro, creyendo que el peso sería insignificante. Se equivocó. Dice la tradición «Cristóbal entró animoso al río con el bastón que lo caracterizaba, caminaba como jugueteando con las ondas; pero a los pocos instantes conoció la furia de las aguas. Las olas crecían y el procuraba cortarlas valientemente haciendo pie firme en la arena; pero nada le valía, porque el Niño que llevaba en sus hombros le abrumaba tanto con el peso, que si Él mismo no le diera la mano, en ellas hubiera hallado sepultura. Rendido, sudando y gimiendo, salió a la orilla y admirado puso al Niño en la arena y le dijo: "¿Quién eres, Niño? En gran peligro me has puesto. Jamás me vi en riesgo de perder la vida, sino hoy, que te llevé sobre mi espalda [...]. ¿Quién eres, ¿Niño, que tan en la mano tienes hacerte ligero o pesado? Creo que más pesas Tú que el Mundo.."».

- *Hoy nuestro conocimiento nos ha hecho corpulentos y de seguro "hemos llevado" a otros al destino solicitado; pero: ¿Hemos tomado la mirada a la ribera?, ¿Hemos sido capaces de vivir con humildad los frutos de nuestros logros y: MIRAR AL NIÑO, ACERCARSE A ÉL, PREGUNTARLE QUÉ NECESITA, CARGARLO, SOPORTARLO, QUEBRAR NUESTRAS AYUDAS (cayado) y llevarlo a salvo hasta el otro punto del río?*

- Siempre dispuestos a superar cualquier mar, pero solos, ¿Cómo es tu actitud a la hora de trabajar en equipo? / ¿cómo aportas al fortalecimiento de la familia universal, la Iglesia?
- ¿Sientes que puedes descubrir a Cristo, llevarlo, en esta frágil presencia del niño? ¿qué significa esto para ti? / ¿En quienes debemos descubrir el clamor de llevarlos a la otra orilla?
- Cuál es el “cayado” que te impulsa a enfrentar cualquier mar?. ¿A esta altura de tu vida, puedes decir que ha habido cayados que han terminado quebrándose por la fuerza de las olas? (presencia de dificultades) ¿Cuáles?....
- SI HAY RIESGO, ES QUE HAY PELIGRO, ¿Cuáles son las circunstancias de mi vida personal, afectiva, profesional y laboral que me han llenado de temor por la “furia” de lo que no es Yo, de lo que escapa a mis previsiones?
- “RENDIDO – SUDANDO – GIMIENDO, ¿Mi humanidad, de seguro ha pasado por estos momentos también, ¿Recuerdas los momentos en que te has sentido así? (¿puedes compartir una circunstancia?)
- “Salimos a la orilla” ¿Superamos el río?, fue pura fortuna?. Cristóbal llevó un niño, ¿qué llevas tú?
- ¿Qué “cargas” te fortalecen y qué cargas te lastiman en la adversidad?
- ¿Algún momento has sentido que las dificultades hacen poner tu vida en peligro?. ¿Has sido capaz de tomar la mano de Jesús “Niño” para continuar el camino?
- Recuerda y relee todas tus respuestas: ¿La victoria es propia, o es de Dios?, ¿En verdad, puedes aceptar tu fragilidad y contemplar a aquél que te permitió ganar?

Es entonces que el Niño aquél le señaló el nombre que iba a tomar en el Bautismo: "Cristóforo", porque has llevado a Cristo sobre tus hombros [...] Vuélvete a tu casa, no tienes ya que temer las olas. Fija en la tierra ese árido tronco”, *ahora quebrado*, así como tu orgullo.

- ¿Qué cambios ha producido en ti, esta experiencia con Jesús, Niño?
- ¿Has podido cumplir su pedido? “deja en tierra ese tronco”.
- ¿Si lo has hecho, cuáles los frutos en él o en ti?

Fue después del episodio del divino Niño cuando Relicto recibió el Bautismo, que le administró el patriarca Babilas en su Basílica de Antioquía. Desde aquel momento, se llamó ya siempre Cristóforo, es decir, portador de Cristo.

Dice Tihamer Toth: “llevó Cristóbal a Cristo: sobre sus hombros; en los labios, por la confesión y

predicación de su nombre; en el corazón, por el amor; y en todo el cuerpo, por el martirio.

- Recuerda tu bautizo, y renueva las promesas de ese entonces

Jesús te pide, hoy también como a Cristóbal, llévame a la otra orilla:

- Lo has llevado (y lo llevas) en tus hombros ¿Cuándo?

- Has defendido (y defiendes) su nombre ¿Cuándo?

- Has confesado (y confiesas) su nombre ¿Cuándo?

- Has predicado (y predicas) su nombre ¿Cuándo?

- ¿Lo has hecho con el corazón, por el amor? ¿Cómo?

Cuenta la tradición que Cristóbal, «al saber, primero, y ver, después, cómo eran torturados los que confesaban públicamente la fe de Cristo, en vez de desfallecer, en medio de una multitud inmensa clamó: "También yo soy cristiano y tampoco quiero sacrificar a los falsos dioses". Inmediatamente fue detenido y conducido hacia el tribunal del prefecto». A la mañana siguiente Cristóbal es decapitado

- Has visto muy cercana (cual getsemani) la hora de tu "muerte"?

- ¿Cómo la enfrentas?

- ¿Tu fortaleza, es propia?, ¿Es la de Cristo?

- ¿Hoy estás dispuesto a manifestar públicamente tu fe y soportar las cruces que llevan a la Vida?

- Tu generosidad, hará que sea siempre el Espíritu quien hable y actúe, ¿Dejarás que lo haga?

\* Si tu respuesta es positiva, para Cristo, Debes saber que las torturas no serán las mismas que las de "Cristóbal", a cada Santo, le toca mostrar una manera nueva y distinta de transmitir y dejar manifestarse a Dios a través del sacrificio de Cristo en ti: ¿Aún quieres aceptar el llamado?

Todos hemos de morir, seguro que sí, pero cada uno decidirá el cómo nos ha de encontrar este fin.

Estás INVITADO tú también, a tu estilo, a que vivas y mueras por Cristo, Vivas y orientes a desde Cristo, pienses y actúes en Cristo, lo ames y lo lleves allá donde Él te diga, aún quebrado el cayado.

Querido maestro y maestra, agradecidos por tu presencia en esta comunidad, estas líneas han querido despertar y/o fortalecer, en ti el deseo de colaborar a la humanidad; para que con tu ser y obrar, acerques a las gentes a Cristo, a este Cristo que se presenta así: frágil, niño, necesitado de ti. Este Jesús desea que lo lleves contigo.

Ánimo, que hoy y siempre pediré a mi Padre sostenga y bendiga el Don Educador que ha puesto en ti.